

Cartago agosto 27-1876.

Querida mamá:

Estamos ya en el campamento del Cauen, después de una marcha feliz y divertida.

Desde nuestra salida de Muniakitz hemos dos mi-
siempre en la población; el primer día nos quedamos en San Francisco, el segundo en Santo Rosal de Cabal y el tercer día en Tescina, aquí están las cuevas y tus cuartos de guerra.

Esta ciudad es gran-
de, pero sumamente vieja; si-
embarca, tiene un aspecto
imponente. Los alrededores son
bellísimos.

Es probable que hoy
sigamos hacia Baya; esta ciu-
dad fue ocupada por las tro-
pas de D. Sergio, por haberla
abandonado Conto, que se reti-
ró hacia los montes. — Todo
está muy bien.

Excepto la falta que

nos hacen U.U., ninguno su-
firimiento hemos tenido
desde la salida de Medel-
lin - Dios quiera que esta
continúe así.

En Manizales nos
confesamos y en el campamen-
to, donde hay tus recorde-
tes, lo volveremos a hacer.

Mis cariños a mi pa-
pá, y que me escriba dando
me condesas.

Saludes a mi ma-
mita, Chon, Santiago, Lito,
María y a Liborio
Recibe con el cari-
ño de su hijo

Ullio



UNIVERSIDAD
EAFIT



Enriquez
Enriquez
Enriquez

Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial